

# Principales conclusiones



Del informe de la Alianza Mundial sobre el ODS 16+: **Facilitar la implementación de la Agenda 2030 a través del ODS 16+: consolidación de la paz, la justicia y la inclusión**, elaborado para el Foro Político de Alto Nivel celebrado en julio de 2019.

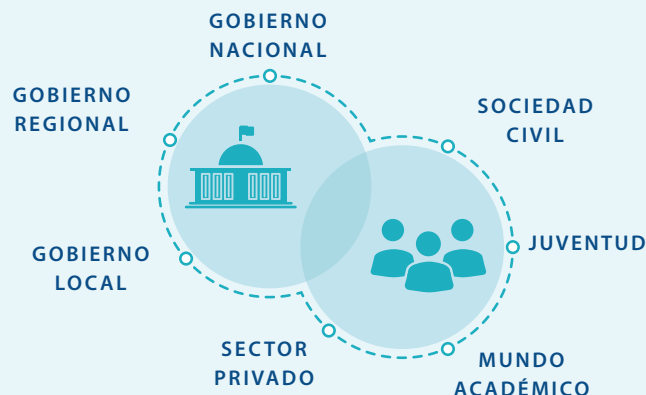
## 1 Son necesarias inversiones a nivel político y financiero para acelerar el progreso hacia el ODS 16+

- Lograr el ODS 16+ antes de 2030 no será fácil. Para ello será esencial un **liderazgo comprometido y con visión de futuro a nivel nacional** que impulse el progreso hacia este Objetivo para transformar las sociedades y evitar los conflictos, abordar las desigualdades, reducir las injusticias y hacer sociedades más inclusivas.
- El ODS 16+ puede facilitar otros ODS si los gobiernos asumen plena responsabilidad en el proceso e invierten en el papel de facilitación y aceleración que puede desempeñar este Objetivo. De no hacerse esta inversión se corre el riesgo de que empeoren la violencia, la injusticia y la exclusión, y se produzca un retroceso en todos los ODS, incluidos los enfocados en la educación, la salud y la acción climática.
- Medir el progreso hacia el logro del ODS 16 es política, técnica y financieramente posible, y mejorará su implementación. Sin embargo, se observa en muchos países, **debilidad en los mecanismos institucionales nacionales y locales de recopilación de datos y de seguimiento de las políticas y de su impacto**. La creación de alianzas entre los sistemas estadísticos nacionales y los gobiernos locales y regionales, las organizaciones de la sociedad civil, las asociaciones juveniles y el mundo académico, así como el sector privado y las organizaciones internacionales, puede reforzar la capacidad de los países para recopilar, analizar, y utilizar datos relacionados con las metas y los indicadores del ODS 16+.



## 2 La implementación del ODS 16+ exige la participación de todas las estructuras de gobierno y del conjunto de la sociedad

- Los gobiernos nacionales subrayan que no pueden abordar toda la Agenda 2030 por sí solos. **Para implementar y adaptar los ODS al contexto de cada país se necesita un enfoque que incluya a todas las instancias de gobierno**. Ello exige la participación no solo de los organismos gubernamentales nacionales y las instituciones estatales, sino la adopción de los ODS por parte de los gobiernos e instituciones regionales y locales con el fin de convertirlos en una realidad para las comunidades. De hecho, el establecimiento de prioridades nacionales debería estar informado por las **perspectivas locales respecto a la consecución de los ODS**.
- La adopción de un enfoque que incluya al conjunto de la sociedad a través de un compromiso y unas consultas amplias y representativas con las partes interesadas de todos los sectores sociales es un factor clave para garantizar que nadie quede atrás. Este enfoque adquiere su máxima efectividad cuanto se institucionaliza dentro de las estructuras formales y los distintos niveles de gobierno. En este sentido, **las alianzas y plataformas multisectoriales con participación de actores gubernamentales, de la sociedad civil, de las organizaciones juveniles, del mundo académico y del sector privado constituyen un mecanismo esencial para el logro del ODS 16+**. Se necesitan actuaciones bien dirigidas para desarrollar las capacidades y un entorno apropiado para dicha colaboración.
- En los países afectados por conflictos, especialmente donde hay partes del territorio que se encuentran fuera de la autoridad administrativa del



estado, resulta vital buscar la participación de actores de todos los estamentos sociales en el diseño y la aplicación de las políticas de desarrollo. El ODS 16+ no solo orienta a los países sobre cómo organizar sus instituciones para lograr los ODS, sino que también **informa su enfoque hacia las actuaciones humanitarias, de desarrollo y de paz, especialmente en contextos frágiles y afectados por conflictos**.

### 3 El ODS16+ es esencial para proteger las libertades fundamentales y garantizar que nadie se quede atrás

- Con la progresiva reducción del espacio cívico en todo el mundo, muchos actores de la sociedad civil se enfrentan con barreras a la inclusión y la participación en el entorno digital, pero también fuera de él. Entre estas dificultades están las amenazas a la seguridad personal de activistas y defensores de los derechos humanos, a quienes a menudo se les impide participar de manera relevante en los procesos de planificación y elaboración de políticas de desarrollo. Esta tendencia amenaza con excluir de los procesos de diseño de políticas las necesidades y las voces de los sectores sociales más vulnerables, como las mujeres, los niños, los jóvenes, los refugiados, las personas en busca de asilo, los desplazados internos y las personas sin estado.
- Las instituciones de gobernanza y los procesos de toma de decisiones asentados en un enfoque basado en los derechos humanos son esenciales para lograr el ODS 16+ y asegurarnos de que nadie se quede atrás. La adopción de reformas audaces para mejorar la eficacia y la responsabilidad de las instituciones de gobernanza a fin de que se enfoquen en las personas y respondan mejor a los ciudadanos, en consonancia con los principios del ODS 16+, aumentará la resiliencia de las sociedades ante los conflictos al permitir una mejor integración de las voces minoritarias y marginadas. Las instituciones no solo deben rendir cuentas y actuar con transparencia, sino que también deben ser más participativas, inclusivas, sensibles a las necesidades de las personas y representativas. Deben actuar bajo el imperio de la ley y los principios de no discriminación e igualdad.



- Las instituciones nacionales de derechos humanos (INDH) pueden desempeñar múltiples papeles para garantizar que nadie se quede atrás. Estas instituciones son catalizadoras del desarrollo sostenible y ayudan a abordar la desigualdad y la discriminación en todas sus formas. Contribuyen a unos procesos de recopilación y análisis de datos más inclusivos. Facilitan el acceso al sistema de justicia y reparación de agravios, y pueden resolver las disputas. Promueven el respeto a los derechos humanos y los ODS en la conducta profesional, la prevención de conflictos y la consolidación de la paz. Proporcionan una plataforma para el diálogo en sociedades en transición hacia la paz y la justicia. Ayudan a mejorar la confianza entre las instituciones gubernamentales y las personas a fin de promover procesos participativos transparentes e inclusivos a nivel nacional para la implementación y el seguimiento de los ODS. Asimismo, pueden desempeñar un papel de supervisión respecto a la implementación de los ODS con el fin de garantizar que la planificación, la aplicación e información de los ODS se adhieran a las normas de derechos humanos y al principio de que “nadie se quede atrás”.



- Es necesaria una gran inversión en datos desagregados y fiables para garantizar que las políticas y los programas lleguen a los grupos marginados y vulnerables, y a otros que “se quedan atrás”. Los sistemas de recopilación de datos son débiles en lo que respecta a la cobertura sistemática y la desagregación de los datos, especialmente a nivel local y regional. Muchas de las metodologías y prácticas nacionales asociadas al ODS 16+ tienen una perspectiva puramente estatal y centrada en los ciudadanos del país, y excluyen a las personas que carecen del estatus de ciudadanía, como los 3,1 millones de personas en busca de asilo, los 25,4 millones de refugiados y los 3,8 millones de apátridas en todo el mundo. Es imperativo ampliar el uso de diferentes fuentes de datos, incluidos los datos generados por las personas, además de explorar nuevas alianzas entre los agentes responsables de los datos para, de esta manera, desarrollar las capacidades nacionales de recopilación, análisis y divulgación de los datos. La revolución de los datos y el potencial que ofrecen los macrodatos (big data) y la inteligencia artificial presentan oportunidades prometedoras, pero deben utilizarse con responsabilidad.